



El general Berenguer.

(POR TELEFONO)

Madrid, 17.

**ANTES DEL CONSEJO**

Desde bastante antes de las nueve de la mañana, se veían animadísimo tanto la tribuna del Senado, como los alrededores del edificio, pues eran muchas las personas que deseaban asistir a la vista de la causa en Consejo de guerra incoado contra los generales Berenguer y Navarro, por la culpabilidad en que pudieran haber incurrido por su intervención en el derrumbamiento de la Comandancia general de Melilla.

Se habían tomado grandes precauciones, estando rodeado el edificio por fuerzas de Seguridad y prestando servicio en el interior, además de los ujieres de la Alta Cámara, los del Supremo de Guerra y Marina.

Se notaba, desde luego, más afluencia del elemento militar.

**LEGAN LOS PROCESADOS**

A las nueve de la mañana llegó al Senado el ex alto comisario, general Berenguer, acompañado de su hermano don Federico, y de un ayudante.

El barón de Casa Davalillos llegó acompañado de su defensor, el ex ministro señor Rodríguez de Viguri.

Los dos generales penetraron en una de las salas contiguas al salón de sesiones, para estar dispuestos a acudir al llamamiento del Tribunal.

**LOS CONSEJEROS**

Pocos minutos después de las nueve llegaron al Senado los señores que habían de formar el Consejo de guerra, que presidía el general Weyler. Eran éstos los generales Zabala, Villalba, Vinié, Picasso, Bellod y Ayala; vicealmirantes Aznar y Buhigas; consejeros togados, García Parroño, Darroca, Pego, Blanco, Valcárcel y Alcócer.

No asistió el general Arraiz de la Condena.

El general de división don Ataulfo Ayala actuó como juez instructor del proceso.

También acudió el fiscal, general García Moreno.

**EMPIEZA EL CONSEJO**

A las diez de la mañana declaró abierto el acto el general Weyler.

El auditor de Guerra, señor Ruiz de la Puente, que actuaba de relator, comenzó a leer el apuntamiento de los trece voluminosos legajos que constituyen el proceso.

En la mesa de los defensores tomaron asiento los señores Rodríguez de Viguri y general García Benítez.

**LA DEL CORONEL FERNANDEZ TAMARIT**

Se refiere ésta principalmente a la pérdida de la posición de Monte Abarán. Expone detenidamente la situación en que estaban las fuerzas de Drius y del Monte Abarán y habla luego de la situación en que se encontraba la de Monte Arruit y de la forma en que se pretendió socorrerlas.

Otra parte de la declaración se refiere al abandono de la posición de Monte Abarán y forma en que se llevó a efecto.

**LA DEL CORONEL RIQUELME**

Empieza haciendo constar el lamentable estado en que llegaron a la plaza de Melilla las tropas procedentes de las diversas posiciones caídas.

Explica los consejos y reuniones que se celebraron en Melilla para ver el modo de socorrer a Monte Arruit, las indicaciones que él hizo sobre el particular y la dolorosa sorpresa que le causó que el Consejo de generales se declarase opuesto a que se prestase el auxilio.

**LA DEL CORONEL CAPABLANCA**

Dicho señor, que era segundo jefe del Estado Mayor de la Comandancia de Melilla, hace constar dos observaciones que hizo en distintas ocasiones al general Fernández Silvestre, al pretender éste iniciar el avance hacia Monte Abarán.

Habla del telegrama del general Fernández Silvestre, en el que se daba cuenta de que era preciso abandonar la posición. Relata la forma en que se expresaba el general Silvestre después de haber conferenciado con el general en jefe, el cual le había dicho que no podría enviarle refuerzos hasta antes de tres meses.

# El desastre de Marruecos

## Ayer comenzó en el Senado la vista del proceso contra los generales Berenguer y Navarro

Se leen importantes declaraciones acerca de las causas que motivaron el derrumbamiento. - Afirmaciones del general Berenguer

Relata brevemente el incidente que el general Silvestre tuvo con Abd-el-Krim, así como la tenacidad que Silvestre demostró en querer apoderarse de la loma denominada de los Arboles.

Se refiere también a la manera en que se realizaba el abastecimiento, fuerzas de que disponía la Comandancia, salida a la operación y termina relutando el desastroso estado en que llegaron a Melilla los soldados que escaparon del desastre.

**LA DE NUÑEZ DE PRADO**

Dicho señor afirmó que los Regulares se batieron bravamente, a pesar de no encontrar estímulo y cree que si el avance fracasó fué por haberse querido hacer demasiado grande.

Expone que la Loma de los Arboles debió de haberse convertido en posición definitiva y que esto hubiera evitado probablemente el desastre.

**LA DEL CORONEL SANCHEZ MONJE**

Expone la situación en que se hallaban las fuerzas destacadas en Annual, diciendo que eran más de tres mil hombres, y que el 22 de julio no tenían víveres más que escasamente para cinco días.

Relata los combates del 17 de julio, en que los rifeños atacaron la posición de Igueriben y toda su línea, lo que hizo que el día 19 no pudiese enviarse ya allí el convoy.

El día 20, en vista de la difícil situación se estableció la posición suplementaria C, que se sostuvo hasta el día 21.

En la operación realizada este día 21, no se pudo ejecutar el plan previsto, por lo cual hubo de decidirse la evacuación de Igueriben.

Se refiere luego a la forma en que se ponían en comunicación los generales Navarro y Fernández Silvestre, las determinaciones que se adoptaron y el estado de ánimo en que se encontraban las tropas.

Coincide con lo expuesto por el coronel Núñez de Prado, respecto a la conveniencia de haber fortificado la Loma de los Arboles.

Afirma que si las escuadrillas de aviación no actuaron, fué porque lo prohibió el comandante general.

**LA DEL CAPITAN FORTEA**

Declara el capitán Fortea el contenido de las conversaciones que sostuvo con el general Fernández Silvestre, en los momentos más críticos, o sea, cuando el comandante general ordenó que la columna del coronel Morales realizase algunos servicios de reconocimiento.

Cree que las causas del desastre fueron la rapidez de los avances, la desproporción entre las fuerzas y la amplitud de los objetivos señalados y el emplearse como tropas combatiente a la policía indígena.

**LA DEL AYUDANTE DE SILVESTRE**

El teniente coronel don Tulio López, afirma que no se produjo nada anormal en la ocupación ni en la retirada de Monte Abarán.

Relata que cuando el comandante general pidió refuerzos al general Berenguer, éste le contestó que para qué quería más fuerzas, si cuando él realizó su última visita a Melilla, estaban descansando más de la mitad.

Añade que en vista de esa contestación,

el general Fernández Silvestre decidió pedir refuerzos a Madrid.

Relata las dificultades con que se tropezaba, por falta de material, para abastecer a las posiciones, y añade que cuando se puso gravísima la situación, el general Silvestre le ordenó que marchase inmediatamente a Melilla, para enterar al general Navarro de lo difícil de su posición, a fin de que enviase urgentemente todas las tropas posibles.

En este viaje le acompañó el comandante Simeoni.

Termina diciendo que cuando se encontraba en la plaza se enteró del desastre por el comandante señor Alzugaray, que se presentó en Melilla en compañía de un hijo de Fernández Silvestre.

**LA DEL CAPITAN VALCARCEL**

Afirma el capitán Valcárcel, que estaba agregado al Estado Mayor de la Comandancia de Melilla en viaje de prácticas, que el general Fernández Silvestre perdió la cabeza ante lo grave de la situación, no haciendo, más que dar órdenes contradictorias y en su mayoría desacertadas.

**LA DEL COMANDANTE FONTAN**

La declaración prestada por el comandante de Intendencia, señor Fontán, no añade nada nuevo a lo contenido en las anteriores.

**UNA SUSPENSION**

Terminada la lectura de la anterior declaración, el general Weyler ordenó que se suspendiese la vista por unos minutos.

**LA DECLARACION DEL COMANDANTE ALZUGARAY**

A las doce menos cuarto se reanuda la vista, leyendo ahora el apuntamiento el señor Menda Casal, que sustituye al relator señor Ruiz de la Puente.

Esta parte de la vista comenzó con la lectura de la declaración del comandante señor Alzugaray, el cual afirma que la línea de posiciones avanzadas no reunía las debidas condiciones de defensa.

Relata cómo se produjeron los sucesos de Annual, la operación de retirada y las órdenes que recibió del general Silvestre, para que fuese a Melilla a exponer lo crítico de la situación al general Navarro.

Da cuenta de su encuentro con el barón de Casa Davalillos en la carretera y la orden que de éste recibió de continuar su viaje a la plaza.

Añade que en una conferencia radiotelegráfica celebrada entre los generales Fernández Silvestre y Berenguer, este último debió de dar alguna orden, puesto que al terminar la conferencia el general Silvestre dió severas órdenes a fin de que fuese protegido el flanco izquierdo de la línea, que era el más comprometido.

**LA DEL GENERAL CAVALCANTI**

Habla de la reunión que celebró para discutir el auxilio que podría prestarse a Monte Arruit, en la que el general en jefe expuso su criterio contrario a la operación, ante el temor de las consecuencias que de ello podría derivarse, pues temía el general Berenguer que si se producía otro desastre éste fuese irreparable.

Declara el general Cavalcanti que él se mostró conforme con esta opinión.



El general Navarro.

Niega en absoluto que el coronel Riquelme propusiera a los reunidos el menor plan para socorrer a Monte Arruit.

**LA DEL GENERAL BERENGUER**

El ex alto comisario empieza relutando que se hallaba en constante comunicación con el Gobierno, al cual tenía al corriente de la situación en que se hallaba el territorio y del estado de ánimo de las cábilas.

Figuran en esta declaración varias cartas que envió al Gobierno dando cuenta, entre otras cosas, de su propósito de llevar a cabo operaciones en el territorio de Yebala y de que el general Silvestre quería realizar a toda costa avances en esa forma.

Habla de un viaje de inspección realizado a la zona de Gomara, al regreso del cual debía dar al Gobierno cuenta detallada de un plan de operaciones.

Se habla también de la situación en las zonas de Larache y Ceuta y de la actitud de rebeldía del Raisuni, afirmandose que en el periodo de abril a julio de 1921 no se hicieron operaciones porque nada se ordenó.

Se leen cartas que el general Berenguer dirigió a los ministros de la Guerra y Estado, expresando su confianza de poder llegar sin dificultad a la ocupación del territorio de Alhucemas, porque la situación de las cábilas de Beni Ulixes, Beni Tuzin y Tensaman permitían un avance metódico.

También anunció el entonces alto comisario que el general Fernández Silvestre tenía en su poder un plan que él, como general en jefe, no había aprobado, para ocupar Alhucemas y castigar a los beniurruagués.

Habla de las relaciones entre el alto comisario y los comandantes generales, señalando la dependencia que éstos tenían de la autoridad de aquél.

Se dice que, por razones especiales, la Comandancia general de Melilla gozaba por aquel entonces de cierta autonomía con respecto al general en jefe.

Se leen varias cartas y telegramas, conversaciones que precedieron al nombramiento de general en jefe, cargo anejo a la Alta Comisaría.

El general Berenguer dice en sus declaraciones que, para llegar a este nombramiento, se presentaron diversas dificultades, que se allanaron delimitando las competencias del alto comisario y de los comandantes generales que debían estar a sus órdenes.

Se leen los Decretos que en septiembre y diciembre de 1920 se publicaron sobre las facultades del general en jefe, y asimismo se lee un Decreto estableciendo que el nombramiento de general en jefe no modificaría en nada la situación militar de la dependencia de las Comandancias generales.

Se lee una carta de Berenguer a Silvestre, en la que el primero felicitaba al segundo por las brillantes operaciones realizadas en Beni-Said, Beni-Ulixes y otras, y le advertía que la elasticidad de las tropas a sus órdenes sería la que hubiera de fijar el límite de las operaciones y del avance.

Se leen otras declaraciones y cartas, y por lo avanzado de la hora, el presidente suspende la sesión para reanudarla por la tarde.

### Interesante

Para las casas de huéspedes es el conocer para su economía, que en la calle Aldacoena, 11, camino viejo al cementerio, tienen los mejores vinos y comestibles a precios sumamente ventajosos.

Vino de mucha aceptación desde 0'60 hasta depaños. Servicio rápido y doméstico. En la 0'80, comprendido hijo, Navarro y Val-



**LA PRIMITIVA OPTICA**

-- DE --

**G. Gerber**

(FUNDADA EN 1908)

con gemelos y lentes para mucho ver, sigue y seguirá como siempre, no lo olvidéis

**Calle HERNANI, 6**

Unicos sucesores: **José M.<sup>a</sup> Martiarena y C.<sup>a</sup> (S. L.)**

Esta casa no tiene ninguna sucursal

**NOMBRE PATENTADO**